



UN LIBRO DE LEYENDAS AUSTRALES

Hace casi dos décadas, Francisco Camus Riquelme, escritor magallánico de adopción, tituló una de sus novelas con el nombre de "Magallanes, tierra de pasiones y leyendas". Acertada definición, que a oídos simples pudiera parecer un tanto exagerada. Sin embargo, los hechos y las circunstancias la corroboran totalmente.

La leyenda histórica se asienta desde el instante del descubrimiento, con la denominación de Patagonia para el mundo austral y patagones para sus habitantes, los tehuelches meridionales. Por siglos se barajaron -y aún se barajan- las más diversas hipótesis respecto a tales topónimos y gentilicios. Surgió así la leyenda de los gigantes de la Patagonia. A no dudar la estatura de esos primeros pobladores del austro era significativa con relación a la talla de los descubridores europeos, y ello hizo pensar que tal bautizo se asociaba con la definición de "pata" o "pie grande". Comenzaron a conjeturarse las más diversas teorías e interpretaciones, con amplitud de referencias lingüísticas e idiomáticas, ya españolas, portuguesas e incluso quechuas. Tal es así que el libro que presentamos recoge una de estas explicaciones para la voz patagón. Sería finalmente la más descabellada de las teorías, según algunos historiadores, la que develaría el origen lógico de esta denominación, muchas veces abordada con escasa profundidad y no exenta de malabarismos verbales. Un reciente estudio (2) y seguimiento de las circunstancias

fijó como valedera la tesis de un antecedente literario, a raíz de la novela de caballería titulada "Prima León", y donde se describe a un fantástico personaje insular, apartado y semi salvaje, mitad hombre y mitad animal, llamado precisamente Patagón. Si comparamos a este ser con los tehuelches, vestidos con pieles de guanaco, la asociación hombre-bestia resulta inmediata para la interpretación de los descubridores. Ni siquiera es necesario discutir sobre la intelectualidad de Hernando de Magallanes o de Antonio Pigafetta. Las novelas de caballería poseían tanto arraigo en tal época que eran leídas en posadas y tabernas, en voz alta, por lectores contratados, casi a la manera en que hoy escuchamos música ambiental y vemos videos en pantallas gigantes, en lugares públicos, o se inscriben niños en el Registro Civil copiándose nombres de personajes de la telenovela de turno. Aún así nos podemos preguntar quién habrá sido el autor de la anónima novela "Prima León" y de dónde le surgió la idea de llamar patagón a uno de sus personajes. El mito de la denominación no está entonces acabado, sino lleno de otras expectativas.

Un poderoso aliado de toda leyenda es el equívoco. El anterior sirve como buen ejemplo, como sirve igualmente la costumbre de acariciar y besar el dedo del indígena de bronce en el monumento principal de nuestra ciudad. También esta leyenda aparece, en una de sus versiones, en el libro que estamos presentando. Con el atenuante de que el indio no es patagón, sino ona o selk'nam. Lo establece el lema sobre su testera, que reza Tierra del Fuego, al contrario de la figura propia de un tehuelche, por la vincha que luce en su frente, y el lema Patagonia, en la otra cara del monumento. Sin embargo, la creencia popular ha confundido las figuras, otorgando al patagón la supuestas cábalas y bondades que otorga la imagen del representante fueguino. Voz del pueblo, voz de Dios, nos recuerda un antiguo adagio. También de equívocos y extravíos se nutrió la leyenda de la Ciudad Encantada

Un Libro de leyendas australes [artículo] Eugenio Mimica Barassi

AUTORÍA

Mimica Barassi, Eugenio, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Libro de leyendas australes [artículo] Eugenio Mimica Barassi. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile